

“María y Judas: Dos visiones diferente de Jesús” (Mc. 14:1-11)

Hohenau.

Sal. 118:19-29; Zac 9:9-12; Fil. 2:5-11; Mc. 14:1-11

Introducción

¿Cómo deciden qué perfume van a comprar? ¿Cómo deciden qué perfumen van a regalar a una persona? ¿Qué tienen en cuenta? ¿Su personalidad, sus gustos y preferencias? ¿Si es para un momento especial? ¿La marca del perfume? ¿El precio del perfume?

Es martes a la noche, según nuestro horario (el horario romano), pero ya es el comienzo del miércoles según la hora judía, cuando una mujer, María de Betania, “tomando una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, ungió con él los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. [Y también “se lo derramó sobre su cabeza” (Mc. 14:3)]. La casa se impregnó con la fragancia del perfume. Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dijo: ‘¿Por qué no se vendió este perfume en trescientos denarios para dárselos a los pobres?’. Dijo esto, no porque se interesaba por los pobres, sino porque era ladrón y, como estaba encargado de la bolsa común, robaba lo que se ponía en ella. Jesús le respondió: ‘Déjala. Ella tenía reservado este perfume para el día de mi sepultura. A los pobres los tienen siempre con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre’” (Juan 12:3-7).

1. María de Betania y Jesús

Esta mujer, María de Betania, es la “mujer del perfume”. El perfume del nardo era “nativo de los Himalaya, y todavía se lo emplea para el cabello”¹ en la India. Es “un óleo fragante,... una resina con un olor muy fragante, y... muy costosa... El nardo se mezclaba frecuentemente con ingredientes aromáticos... El óleo utilizado para la unción de la cabeza del Señor valía más de trescientos denarios (el precio de unos 1100 gramos de plata)”². Eso representa, al precio actual de la plata, uno perfume que cuesta USS 598,53 (unos Gs. 2.753.238).

María de Betania, la mujer del perfume en el evangelio, ¿por qué hizo esto? ¿Por qué gastó todo este dinero para ungir a Jesús? Jesús mismo explica esto. Él dice: “Buena obra me ha hecho... porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura” (Mc. 14:6, 8). María de Betania, con este acto de derramar el perfume de nardo sobre la cabeza y los pies de Jesús, estaba confesando su fe en Jesús. Confesaba que días después su Rey y Señor, no iba a llevar una corona de oro sobre su cabeza, sino una corona de espinas.

Y cuenta el evangelio que “algunos se enojaron dentro de sí, y dijeron: ‘¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume? Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres’. Y murmuraban contra ella” (Mc. 14:4-5). ¡Pobre María! ¡Imagínense como se habrá sentido! Dando lo mejor de ella para Jesús, y el resto de los discípulos tratándola de ese modo. Así también pasa hoy día. En el servicio a Cristo siempre habrá entre los discípulos mismos aquellos que no comprendan, que no elogien, que no ayuden, sino que critiquen. Fue antes así, y será

¹ Diccionario Bíblico Certeza. (2003). Artículo “Hierbas y Especies”, p. 594.

² Diccionario VINE del Nuevo Testamento, artículo “Nardo”.

así hasta el fin del mundo. Esta gente que se llaman de “cristianos”, pero que con un manto de piedad falsa, intentan cubrir y trabar el servicio a Cristo en la iglesia.

Pero Jesús, sale en defensa de María Betania, la mujer del perfume. Él sabe bien lo que siente su corazón dolido y oprimido. Jesús sabe lo que pasa por su corazón, y se compadece de ella. Sin enojarse, sin gritar, pero con firmeza, les dice a los demás: “Déjenla, ¿por qué la molestan? Buena obra me ha hecho” (Mc. 14:6). Jesús, por un lado, reprende la dureza de corazón de los discípulos, especialmente de Judas, que ya había calculado el precio del perfume para quedarse con ese dinero; y por el otro anima, consuela y fortalece la fe de esta mujer, que con devoción sincera adoraba a Cristo como el Mesías verdadero. La incomprensión, la dureza del corazón, solo nos alejan de Jesús, y nos alejan unos a otros como discípulos de Jesús también. ¿Por qué criticas? ¿Por qué condenas tú, mal discípulo? Por otro lado, ¿por qué te afliges, por qué lloras tú, la mujer del perfume, no sabes que Dios está de tu lado, que él Señor te llama y te dice: “Ten ánimo hija, buena obra me has hecho”? “Por eso, dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella” (Mc. 14:9).

2. El apóstol Judas Iscariote y Jesús

En la escena siguiente encontramos a Judas, el apóstol que entregó a Jesús. “Fue a los principales sacerdotes para entregárselo”. Este el aroma podrido de la traición. “¿Qué es traicionar a nuestro prójimo? Traicionar a nuestro prójimo es con corazón engañoso revelar sus secretos. Como dice Proverbios 11:13: ‘El que anda en chismes descubre el secreto; mas el de espíritu fiel lo guarda todo’”.³ Y dice el Octavo Mandamiento: “No dirás falso testimonio contra tu prójimo”.

Judas Iscariote: Para unos el traidor, para otros, un héroe. Sin embargo, Judas no es como lo pinta el mundo. Antes bien, representa a todos los falsos cristianos, en el seno mismo de la iglesia, que tarde o temprano revelarán a quién estuvieron sirviendo: al Dios verdadero, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y su propio Dios falso, llamado soberbia, llamado dinero. Judas, por así decirlo, representa a las falsas iglesias aliadas con el poder económico y financiero. Judas representa a la religiosidad de este mundo, que pretende un Mesías fuerte, con una corona de oro, un Salvador vengativo, un Salvador que finalmente engrandezca al pueblo de Israel. El movimiento político y religioso llamado “Sionismo” representa hoy día este poder mundial en las sombras, un poder movido por el mismo que inspiró a Judas a entregar a Jesús, que no es otro que satanás (Jn. 13:27). Este Sionismo internacional, que no representa al pueblo judío en general, sino que constituye una minoría fanática, a planeado entregar a la humanidad al caos y la destrucción, y por etapas: “Así, la primera fase de esta guerra oculta es la creación de un enorme proletariado, la reducción de los pueblos a un amasijo de seres sin tradición y sin fuerza interior. Paralelamente se manifiesta la necesidad imperiosa del control del oro, de los capitales internacionales y del mercado de valores. Llegado a este punto, se desencadenarán rebeliones y conflictos de todo género, reduciendo a la humanidad a un estado de postración, de desesperación, de completa desilusión con respecto a todo ideal superior y trascendente. Entonces, llegada a esta situación los dominadores invisibles se manifestarán y afirmarán como

³ Martín Lutero. Catecismo Menor: Exposición Breve, Octavo Mandamiento, p. 37.

amos absolutos del mundo a través de su 'Soberano', quien instaurará el reinado internacional de la 'Paz y el Bienestar General'.⁴

Créame: Como un buen jugador de ajedrez puedo anticiparme a la jugada que presentará *Discovery Channel* titulado "¿Quién mató a Jesús?": Presentará al Jesús según la mirada de los hombres, al Jesús que Judas entendió, pero no al Jesús divino y verdadero. Se presentará un Jesús humano solamente, que no tiene que ver con las Sagradas Escrituras, así como ellas presentan a Jesús. Presentará una imagen distorsionada de Jesús y su obra redentora. ¿Y todo para qué? Para sembrar la duda y la incredulidad. Y esa es la razón principal por la cual Judas rechazó y entregó a Jesús: por su falta de fe en que él era el Salvador, el Mesías. Pensaba que era un Mesías guerrero, y al darse cuenta que Jesús no iba a tomar parte en una revuelta revolucionaria, que él no buscaba ser aclamado por las multitudes, lo rechazó. Y lo hizo por treinta monedas de plata, el precio que valía un esclavo. Judas es lo contrario a María de Betania, la mujer del perfume, la mujer creyente. Ella dio todo lo que tenía para Jesús, como demostración de fe y amor sincero. En cambio, Judas, el falso cristiano, más interesado en el dinero, quiso obtener de Jesús una fuente de ganancia, y no le importó vender a Jesús y traicionarlo. Judas representa a todos los falsos profetas y apóstoles que se infiltran en la iglesia de Jesucristo, que usan al pueblo de Dios con afán de dinero. Trasquilan a las ovejas y las matan de hambre, porque no les acercan al verdadero Cristo, al verdadero Pan de Vida que es el evangelio y los sacramentos. En su lugar, venden una entrada al cielo a través de diversas ofrendas y sacrificios; les prometen bendiciones y una vida cómoda; cuando en otros lugares del mundo, los verdaderos testigos de Jesucristo son asesinados, torturados y perseguidos como los mártires del pasado. En esta Semana Santa, recordemos y tengamos memoria de quién estamos sirviendo. Tengamos memoria de los mártires y santos que han dado su vida por Cristo, en señal de fe y amor por la causa del evangelio, del cual la mujer del perfume, ha venido a ser ejemplo para ellos y para nosotros también.

3. La Semana Santa y el verdadero rostro de Jesús

Nosotros, en Semana Santa, recordamos una vez más la victoria de Dios sobre las fuerzas del mal. Cristo nos da esperanza en su entrada triunfal en Jerusalén, porque anticipa su victoria final sobre el diablo, la muerte y el pecado, mediante su sacrificio en la cruz. La mujer del perfume pudo entender y confesar su fe en el Mesías crucificado y resucitado, al ver que Jesús no era un simple hombre, sino el mismo Hijo de Dios. Tener a Dios mismo, en persona, a su lado, a un Dios compasivo y perdonador, un Dios que le amaba y le decía 'Tus pecados te son perdonados', un Dios que crea por el oír su Palabra el verdadero arrepentimiento y la verdadera fe, un Dios que nos hace nacer de nuevo en el santo Bautismo, un Dios que entrega su Cuerpo y su Sangre en la Santa Comunión borrar nuestras culpas y pecados, un Dios Emanuel, todo esto, fue lo que le llevó a donar su precioso perfume para la sepultura de Cristo. Pero todo esto fue también lo que la llevó a una nueva vida de fe para con sus semejantes, a semejanza de Dios con ella. Porque, entre los cristianos "las relaciones que se establecen en el seno familiar son nada menos que reflejo de las relaciones que suceden en el seno del Dios Trino. Ser familia y serlo plenamente, por tanto, constituye el privilegio indescriptible de participar de las cosas

⁴ Recuperado el día 28 de marzo de 2015 de http://es.metapedia.org/wiki/Plan_Andinia.

propias de Dios.”⁵ En esta Semana Santa, Ser Iglesia y Ser Familia, a semejanza del trato amoroso de Dios con nosotros, es el llamado de Dios en este día, y para los que vendrán. Que el pecado y el odio sean vencidos por perfume agradable del perdón y el amor de Dios, así como Cristo Jesús, el Mesías verdadero, cargó por nuestros pecados en la cruz del Calvario, y así logró para nosotros, la reconciliación definitiva con Dios. Amén.

⁵ Material de Diaconía en Mujer-Familia, clase 1, Seminario Concordia de Bs. As., 28/03/2015. Compartido por Iris Thom.